

¿Qué es el Rito de la iniciación cristiana de adultos?

Kristopher W. Seaman

En Irlanda, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús es algo central en muchos hogares. Esta imagen con los símbolos de un corazón de flamas devorándolo y de una corona de espinas que lo circunda, se puede contemplar con el pasaje de los peregrinos de Emaús (Lucas 24:13-35). En ese relato, los corazones discipulares comienzan a arder conforme Jesús les va explicando los acontecimientos en torno a su muerte. La imagen del Sagrado Corazón, desde luego, evoca también la zarza ardiente, un símbolo del poder de Dios más allá del mundo. El corazón ardiente habla de dolor (fuego, espinas), pero también de una vida con el vigor de Dios, que no puede quedar atrapada de nuestros deseos.

El proceso contemplado en el *Rito de la iniciación cristiana de adultos* es la transformación del corazón, de la mente y de nuestro cuerpo (el Espíritu impulsa a trabajar por el bien de los demás, gracias al amor que arde en nuestro corazón). Es un proceso que nutre a las personas que desean ser cristianos. Ellas quieren recibir el don de la fe en Cristo Jesús.

Hay dos maneras distintas de crecer en el don de la fe en Dios: mediante el bautismo, siendo infantes, o, para los que están en la edad cataquética (usualmente en torno a los siete años), el proceso de la iniciación cristiana, que incluye ritos litúrgicos, catequesis y obras de caridad. Tres etapas mayores conforman el rito. Después del período inicial de preguntas sobre el cristianismo, en general, y el catolicismo, en particular, si la persona desea continuar su camino de fe, tomará parte en el Rito de Admisión en el Orden del Catecumenado. Siendo catecúmeno, tomará parte de los ritos litúrgicos que puntuarán su itinerario para profundizar la fe. Es indispensable tener un proceso de formación total, y no simplemente informar la mente de la persona; su corazón, su espíritu y sus relaciones tienen que estar envueltas en él. Sólo así ella podrá encarnar el amor de Dios, de manera que este amor pueda notarse en la vida diaria.

La segunda etapa es la de purificación e iluminación. Cuando los catecúmenos están preparados para los sacramentos de iniciación, la comunidad parroquial los envía a la catedral diocesana, para convertirse en *elegidos*. En un rito, la Iglesia reconoce que Dios los ha escogido para ser catecúmenos, y ser iniciados en la Vigilia Pascual. El rito se celebra el Primer Domingo de Cuaresma. Durante las semanas de Cuaresma, los elegidos entran en un tiempo intenso de prepa-



La iniciación cristiana es un proceso para empapar en la oración litúrgica a las personas inquietas por la fe, de modo que ardan en amor a Dios.

ración espiritual y de reflexión. En esta etapa, los ritos litúrgicos les ayudan a discernir lo que necesitan sanar y fortalecer desde el punto de vista del amor de Dios.

En la Vigilia Pascual, los elegidos son bautizados, confirmados y participan de la Eucaristía. Iniciados en los sacramentos, entran en la etapa de catequesis postbautismal, la *mistagogia*. En este tiempo, reflexionan en los misterios de los sacramentos recibidos en la Vigilia Pascual.

El proceso de la iniciación cristiana consiste en empapar de la oración litúrgica a las personas inquietas por la fe, de modo que ardan en amor a Dios.